

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

LA FILOSOFÍA EN LA EDAD MEDIA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROF. ALEJANDRO SANTANA EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO EG 130
INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA

POR

ARMANDO J. HERNÁNDEZ GINORIO

SAINT JUST, P. R.

28 DE JUNIO DE 2025

INTRODUCCIÓN

La filosofía en la edad media sin lugar a duda será un capítulo para dedicarle tiempo y esfuerzo en seguir las corrientes filosóficas que en dicha época fueron tendencia. Pues siguiendo una línea del tiempo tuvimos; “Albores de la filosofía cristiana” donde nos presento el comienzo y/o el origen de la filosofía en los temas del conocimiento de la verdad y la razón (Dios y el razonamiento), seguido tuvimos a “La primera escuela de la filosofía cristiana” donde astutamente los cristianos adoptaron el método de crear escuela que tenía los romanos, consiguiendo adentrarse y esparcirse a tal punto que sus temas fueran de interés incluso para aquellos no cristianos. Posterior a ello aprendimos de “El despegue de la filosofía cristiana” en la cual vimos como ya siendo la filosofía cristiana adentrada en los auditorios, salones, y más aún en los foros de discusión público y política su formación y grandes pensadores como Tomas de Aquino y Agustín de Hipona fueron de influencia y propagación de una filosofía cristiana que trajera temas y doctrinas relevantes incluso al presente. Hoy, en el presente trabajo llegamos a “La filosofía en la edad media” que ciertamente fue un periodo brillante en crecimiento luego de la caída de roma. La edad media, aunque se considera el milenio que condena la civilización clásica, termina en una fuerte actividad filosófica con hombre como; Anselmo de Canterbury, Pedro Abelardo, Tomas de Aquino y Escoto. Siendo una filosofía movida básicamente en los problemas entre la filosofía griega y la doctrina cristiana. Seguimos avanzado en el aprendizaje de la filosofía cristiana, sus aportes significativos no solo a la filosofía como una ciencia del conocimiento, sino sus importantes aportes al cristianismo como movimiento religioso y a todos aquellos que la seguimos.

MONOGRAFÍA

En la edad media tenemos la filosofía árabe, ya que a partir del siglo VIII comenzaron a traducir las obras griegas cada vez mas rápido. Los cristianos nestorianos, perseguidos por el poder del Papa y los emperadores cristianos, encontraron buena acogida y refugio en los hijos de Ala. Gracias a los Persas Sasánidas, los médicos sirios cristianos, casi todos ellos nestorianos, muy versados en filosofía aristotélica, en matemáticas, medicina y astronomía, tradujeron al árabe la enciclopedia de Aristóteles, la geometría de Euclides, la ciencia medica de Galeno y la geografía de Tolomeo. Los musulmanes llegaron a dominar el griego mucho antes que los cristianos latinos o europeos, siendo una mezcla aristotélica/platónica la que constituiría la filosofía conocida de los árabes. Antes de mencionar algunos filósofos árabes, un dato muy interesante es que dichos filósofos árabes en su mayor parte eran médicos de profesión, entre ellos;

- Al-Kindi (800-873) – fue el primer árabe que mereció el nombre de filosofo, fue el precursor del aristotelismo árabe, comprendió la necesidad de poner en relación la filosofía griega con las opiniones culturales de su entorno y de integrarla en el pensamiento formado en el Islam.
- Al-Farabi (870-950) – intento la primera gran síntesis entre Platón y Aristóteles, es conocido en la literatura árabe por el nombre de el “maestro segundo”, porque el “maestro primero” era Aristóteles y se le puede considerar el verdadero fundador del sistema de filosofía árabe.
- Ali Sina (980-1037) – conocido entre los latinos con el nombre deformado y abreviado de Avicena, es uno de los filósofos capitanes del Islam. Su talento enciclopédico era extraordinario, conocía la metafísica de Aristóteles casi de memoria. Se le considera uno de los filósofos mas influyentes en el pensamiento cristiano medieval.

De la filosofía árabe de la edad media no se puede separar la filosofía judía, a la que le debe parte de su vitalidad, ya que árabes y judíos fueron los encargados de transmitir a la Europa cristiana el pensamiento filosófico de los griegos.

Por otra parte, los pensadores de la Escolástica son una verdadera legión, el sacerdote según Isidro es superior a la realeza, pues es el sacerdote quien unge al rey, y este debe defender a la iglesia, sin inmiscuirse en lo espiritual. La Escolástica representa un intento continuado de

armonizar la razón natural y el conocimiento revelado. Siendo un trabajo colectivo, de escuela, de ahí su nombre, pero sin caer en uniformidad y rutina. La Escolástica nació propiamente en el siglo VIII, en las escuelas monacales de York, y no separa la filosofía de la teología, toda vez que la teología se considera una explicación válida y exacta del universo. La filosofía solo podía tener permiso de residencia en tanto se afirmase dentro del campo propuesto por la teología. Siendo el contenido de la escolástica uno teológico y filosófico a partes iguales. Los problemas de la Escolástica, como antes los de la Patrística, son ante todo problemas teológicos, y aun simplemente dogmáticos, pero estos problemas teológicos suscitan nuevas cuestiones, que son, ellas, filosóficas. La corrupción de la escolástica en escolasticismo va a propiciar la protesta renacentista, desde el humanismo, y la luterano-reformada, desde la religión.

Escoto Erígena es una de las figuras más sobresalientes de la época, ya que, a diferencia de las mayorías de letrados y pensadores de comienzos de la Edad Media, Erígena conocía a la perfección la lengua griega. Natural de Irlanda, monje benedictino, se formó en Grecia estudiando a; Platón, Aristóteles, Plotino, Porfirio, San Agustín y Boecio. Su doctrina fue muy ambigua, y tanto en filosofía como en teología había sido acusado de enseñar exactamente lo contrario de lo que realmente creía y no establece diferencias entre fe y razón.

Luego del año 1000, la Edad Media de la Europa cristiana comienza a ser ella misma. La sociedad comienza a expandirse, la cultura rudimentaria estaba en manos de los clérigos, y dentro de la cristiandad comenzaron a prosperar los estudios superiores. Los monjes por otra parte emprendieron una cruzada en contra montados en un “fideísmo” rudamente antirracionalista. Siendo el representante más notorio de la corriente adversa a la filosofía en nombre de la fe sola (fideísmo) Pedro Damiano, monje cardenal-obispo y diplomático. Su postulado se basaba en que lo único que importa es salvarse, y para salvarse, no hace falta en absoluto la filosofía y la ciencia, argumentos que al parecer siguen siendo sustancialmente válidos para cierto tipo de pensamiento protestante moderno. En medio de estas dos líneas de combate aparece estratégicamente la figura de “Anselmo”, (el pensador que representa un intento de síntesis entre fideísmo y dialéctica, entre las exigencias de la revelación y los derechos de la razón, entre la tradición monástica y feudal y la nueva corriente surgida entre laicos y clérigos de las ciudades libres). Anselmo nació en Aosta, en el Piamonte (1033-1109), fue nombrado por el

Papa Gregorio VII arzobispo de Canterbury, desempeñando un gran papel en la defensa de los derechos eclesiásticos tocante a las investiduras frente al poder temporal. En uno de sus escritos dice, y cito; *“Por que no busco comprender para creer, sino que creo para llegar a comprender. Creo, en efecto, porque, si no creyere, no llegaría a comprender”*.

Para Anselmo, la fe nos da, ante todo, la convicción de que Dios existe. Demostrar su existencia es fácil, ya que según Anselmo si existen los seres finitos, debe también existir el Ser absoluto y originario: es el argumento cosmológico, mantenido en el Monologium. San Anselmo distingue dos modos de pensar: uno es pensar la voz que significa una cosa; el otro es entender aquello mismo que la cosa es. En el primer sentido es posible decir que no hay Dios; en el segundo, no. Pero entonces la negación de Dios es un puro equivoco, el que niega la existencia de Dios no tiene el sentido de lo que dice, es un insensato. Anselmo, apoyándose en lo dicho por el insensato, en la voz Dios emplea y comprende al negar, lo obliga a encontrar el sentido de lo que dice, y así, al volver sobre si mismo y entrar en su mente, deja de ser insensato. Al encontrarse consigo mismo, imagen de Dios, el hombre encuentra la autentica idea de la Divinidad, y con ella la seguridad de su existencia.

Después de Anselmo, la escolástica queda constituida. Entre otros pensadores importantes destaca la figura de Abelardo. Es el primer hombre medieval que se proclama libre, rompiendo con las estructuras sociales y familiares de su época. *“No vive la vida que le dan, es él quien la elige”*. Abelardo se constituye, en la primera gran afirmación medieval del valor humano de la investigación, y también en uno de los primeros pensadores en prestar atención a la hermenéutica o método de interpretación de las ideas, base y fundamento de cualquier lectura correcta del pensamiento sido o por ser. Abelardo comprendió mejor que nadie que el problema del conocimiento es, en principio, un problema de hermenéutica, de saber leer e interpretar un texto, idea o pensamiento. En cuanto a la tradición fideísta y tradición dialéctica, Abelardo que, siguiendo a Anselmo, no quiere limitarse a una simple aceptación de la fe, sino que quiere llegar a comprender los misterios cristianos hasta donde pueda llegar con la inteligencia humana.

En el nacimiento de la teología cristiana el lenguaje cristiano, hasta en el más rabiosamente bíblico y apegado a la letra de la escritura se han introducido términos y expresiones que no le son propios, tales como *“Trinidad”*, para referirse a dios en su compleja esencia y existencia

como Padre, Hijo y Espíritu Santo; “*caída*”, para describir el primer pecado de Adán y Eva; “*místico*”, para designar el peculiar tipo de unión que existe entre Cristo y su cuerpo, que es la iglesia, y “*teología*”, como ciencia que tiene a Dios por objeto, que es un término de origen griego, no bíblico. La teología consistiría en interpretar la Biblia con ayuda de la dialéctica o uso de la razón, siendo el método que llegara hasta nuestros días, adaptado a las nuevas condiciones culturales y científicas., y como escribió Charles Hodge: “La Biblia es para el teólogo lo que la naturaleza para el hombre es ciencia”. El deber del teólogo cristiano es determinar, recoger y combinar todos los derechos que Dios le ha revelado acerca de Él mismo y de nuestra relación con Él.

Hasta aquí hemos venido considerando lo que anteriormente llamamos el primer periodo de la Escolástica y sus representantes mas ilustres: Juan Escoto Erígena; Anselmo de Canterbury y Pedro Abelardo. En el segundo periodo nos encontramos con Buenaventura por mencionar algunos; Alberto Magno; Tomas de Aquino. Las universidades, centros de formación y estudio, estaban dominadas o controladas por el papado, y con ello los problemas que se ventilaban eran si aceptar más la filosofía natural de Aristóteles equivalía a poner en tela de juicio toda la base metafísica de las doctrinas agustinianas sostenidas tradicionalmente por la Iglesia. El resorte del pensamiento de Buenaventura es el principio agustiniano: Nos hiciste, Señor, para Vos, y nuestra alma no reposa hasta descansar en Vos.

Alberto Magno (1206-1280), obispo de Ratisbona y maestro de Tomás de Aquino, desarrollo una actividad docente y eclesiástica extraordinaria. Sus escritos son de un volumen enorme, la autoridad que alcanzo fue tan alta, que se lo citaba como a los grandes maestros de la antigüedad. Alberto admite la doctrina de conocimiento de Aristóteles que transmitía Tomás de Aquino, y que es piedra fundamental en su sistema: *Todos los conocimientos humanos se fundan en la experiencia*. Teoría que se aparta de la anterior de Buenaventura o tradición agustiniana. Lo que hace que por primera vez se establezca en la escolástica la separación entre filosofía y teología. Luego aparece Tomás de Aquino, su estudiante y quien se convierte en su amigo, y luego de terminar sus estudios comenzó a impartir clases en la universidad como “bachiller bíblico”. A instancias del Papa Gregorio X, Tomás emprendió un viaje rumbo a Francia con objeto de asistir al Concilio Ecuménico de Lyon, pero en el trayecto agravó su enfermedad y murió. Canonizado

en 1323, Pío V lo declaró Doctor de la Iglesia y en 1880, León XIII lo exaltó como patrono de la universidades, colegios y escuelas católicas. La vida entera de Tomás estuvo dedicada por completo al trabajo de investigación filosófica y la formulación sistemática de la teología, siendo una de las mentes mas claras y privilegiadas de la filosofía y de la teología. Tomás responde que el estudio de la filosofía no tiene por objeto saber lo que han pensado los hombres, sino lo que las cosas son en sí. Además, Tomás dice; ***Hay que amar también a quienes profesaron opiniones erróneas, pues que ellos de algún modo nos ayudaron y estimularon a conocer la verdad.*** La filosofía de Santo Tomás no es, en su intención, filosofía cristiana, sino que “Es filosofía verdadera que, por serlo, resulta cristiana”. Según sus postulados hay una distinción clara entre filosofía y teología, se trata de dos ciencias, de dos tipos distintos de saber. La teología se funda en la revelación divina; la filosofía en el ejercicio de la razón humana, lo que unifica a ambas es su objeto de investigación y estudio: “La verdad”. Por tanto, no puede haber conflicto entre la filosofía y la teología, porque sería una discordia dentro de la verdad. La doctrina de tomista del conocimiento, pues, escapa a los errores exclusivistas del empirismo, racionalismo y fideísmo.

Como en la tradición griega y cristiana, también para Tomás, la teoría de la felicidad constituye el fin y conclusión de la vida humana. **La sabiduría y la felicidad se resumen en el encuentro con Dios, la contemplación de Dios es a la vez “*delectatio*”, deleite del ser en el ser de Dios, participación eterna en el amor eterno.**

CONCLUSIÓN

Este cuarto capítulo “La Filosofía en la Edad Media” ha sido un manjar de información de como luego del despegue de la filosofía cristiana continuo sus formaciones y como se logro expandir y a considerar como una filosofía de interés en los mas grandes pensadores. La Edad Media sin lugar a duda tuvo sus grandes dificultades para el cristianismo, no solo desde el ámbito social y económico sino también de pensadores que trataron de frenarla. Pero de igual forma y como en un pasado en sus inicios en las primeras escuelas hubo hombres preparados que hicieron frente con postulados que hoy debemos considerar y aprender, retener lo bueno y desechar lo que no. Santo Tomás de Aquino, Alberto Magno su maestro son ilustres de la filosofía que sus escritos marcaron no solo la Edad Media, sino el hoy. El conocer como en un comienzo las fusiones culturales entre Roma, Grecia e incluso el Islam ha sido muy enriquecedor para conocer que fueron propulsores en adoptar las enseñanzas aristotélicas e incluso en la participación de las traducciones a su idioma. Reconozco que ha sido un reto este capítulo en particular por la gran cantidad de acontecimientos ocurridos, y toda la “artillería” por así decirlo de hombres que a favor o en contra desfilaron como pensadores en la época. Continuamos en el aprendizaje de la historia y sus efectos en el cristianismo.

REFERENCIAS EN PARÉNTESIS

(Ropero 1999, 193)

(Ibíd., 196)

(Ibíd., 204)

(Ibíd., 209)

(Ibíd., 211)

(Ibíd., 225)

(Ibíd., 238)

(Ibíd., 256)

(Video Filosofía Educativa, San Agustín de Hipona y Tomás de Aquino)